

zral
ruto
ntes
ntral

as ha
rid el
al de
larcial
ha gi-
cción
es del
s fren-

revistó
diver-
magní-
estras
su ex-
y dis-

n Ma-
l dedi-
sita de
rigadas
rinche-

a viaje
ública,
uesta y
n esta
s y ofi-
e com-
a los

PROA

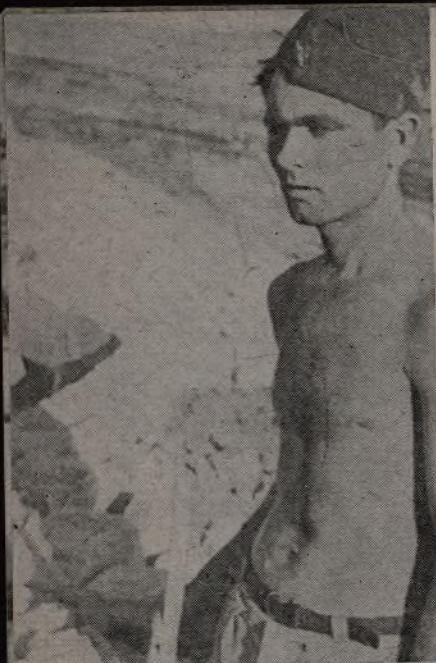


IMPETU

REVISTA DE
NEROS

CARABI





Estampas de la t r i n c h e r a

A pesar de su corta edad—dieciocho años—, José Sánchez Pérez está luchando desde los primeros días contra el fascismo. Primero estuvo enrolado en las gloriosas Milicias Populares, y hoy es uno de los forjadores de la victoria. José Sánchez es carabinero, uno de esos carabineros que llevan día a día veinticuatro meses en el frente de combate.

La lucha ha curtido su alma y ha hecho de él un hombre prematuro. En la actualidad—ha sido fusilero, ametrallador, dinamitero...—, por propio deseo, está enrolado en la Sección de fortificación de su Brigada.

—Hay muchas formas de combatir por la victoria—dice—. Un pico o una pala es tan útil en la guerra como el fusil.

Y hace una divagación histórica de nuestros dos años de guerra, recordando aquella época en que por falta de defensa en el terreno había que abandonarlo. Su conducta ejemplar es la conducta de la juventud española antifascista, baluarte de nuestro futuro, pilar de la nueva España que alboreará con el triunfo indiscutible de las armas republicanas.



Los carabineros del tercer Batallón tienen su aparato de radio en primera línea de fuego. Lo han construido ellos mismos. Unas piezas de un lado, otras encontradas en el aparato destrozado de una casa abandonada y algunas construidas por ellos mismos, con sus escasos medios, han bastado para hacer una especie de estación receptora que suministra música, noticias y partes oficiales a todos los rincones del frente.

—Cada carabinero ha adquirido después unos auriculares—nos informan—, que, adaptados a nuestro aparato, le sirven para oír todas las emisiones. Es una manera de hacer agradable la guerra.

Y otro que escucha la información de su compañero, coloca el siguiente broche:

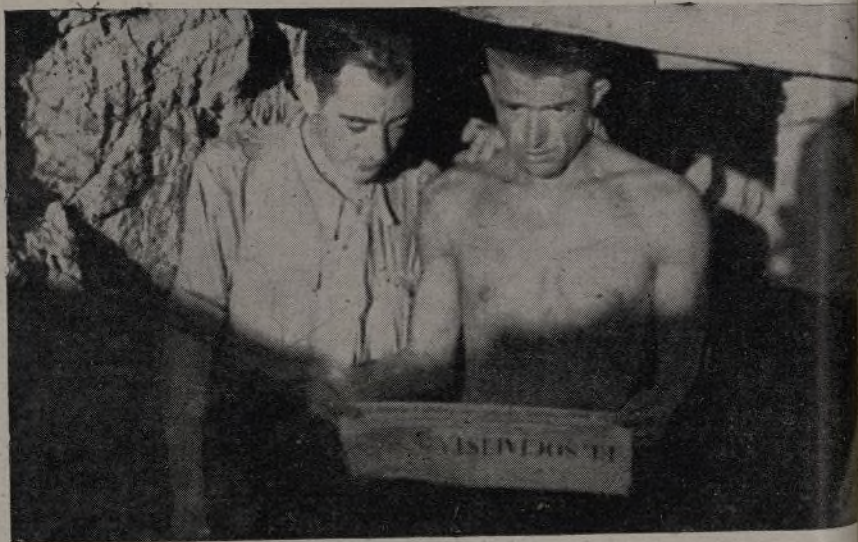
—No sólo de pan vive el hombre...



Antonio Márquez Ruiz, a sus diecisiete años, está haciendo guardia en la trinchera. Como se vé, no es ningún voluntario a la manera italiana. Cuando todavía no ha sido llamada su quinta, Márquez ha ingresado por su propia voluntad en el Instituto de Carabineros. No es el primer caso. Son muchos los muchachos de su edad que han tomado el mismo camino. Es que hay asignaturas en la vida que no pueden aprenderse en los libros. Las enseña la vida, el sentimiento, la intuición... ¿Qué libro, sino este libro abierto de nuestro dolor, ha despertado en él y en sus compañeros el sentimiento patrio que le lleva a ofrendar la vida por la independencia nacional?



La lista filiada del sargento Eloy Díez Orejas y del carabinero Roberto González Barberá, que aparecen en la fotografía con el delegado de la Dirección general de Carabineros en el tercer Batallón, es muy sencilla. En su sencillez misma está condensada la máxima emoción, el máximo riesgo, el límite de todo sacrificio y de toda abnegación. Combatientes por la libertad desde el 18 de Julio de 1936, han conocido las más duras jornadas de nuestra lucha contra la invasión extranjera. En su memoria se graban nombres de intenso patetismo: la Casa de Campo, la carretera de Extremadura... Son dos vidas vinculadas al combate, dos héroes anónimos—como todos nuestros soldados—que todo lo han dado y siguen dándolo por el triunfo de la justicia.



El periódico ha llegado hasta el mismo parapeto. La escasez de papel ha reunido en torno a un ejemplar a varios camaradas. Anoche estuvieron de vigilantes y no pudieron oír el parte oficial de guerra. Uno de ellos lee en voz alta. Los demás silencian. Al final comentan la cobardía de los pilotos extranjeros, que huyen cobardemente ante la presencia de nuestros "cazas".

—Lo mismo ocurrirá—dice uno—, el día que nos enfrentemos en tierra con esas flechas de Mussolini.

—Ya vimos lo que ocurrió en Brihuega...

—¿Y qué hace el comité de "no intervención"?

—Menudos... diplomáticos.

Preguntamos a uno de ellos:

—¿Qué cosas interesantes leéis en los periódicos?

—Todas nos interesan. Nos importa mucho estar informados de lo que ocurre en todas partes. Por la retaguardia sentimos idéntica admiración que ésta por nosotros. Cada vez que leemos que los trabajadores de retaguardia aumentan su producción, nos sentimos animados para redoblar nuestro esfuerzo en la trinchera. El periódico en la trinchera es un libro que nos enseña la historia de cada día.



El peluquero del Batallón cuenta 19 años. Es un perfecto combatiente. Mientras embadurna la cara de su cliente, José Bonastre, charla y charla hasta dejarlo bien informado de la actualidad.

—La cuestión internacional está, como siempre, bastante confusa. En Levante se resiste valerosamente, mientras en el Este nos ha tocado la hora de atacar. El Japón creyó que enfrentarse con la U. R. R. S. era cosa de coser y cantar; pero se ha equivocado.

Otro cliente se pone en manos del peluquero, y éste, como si su misión no quedara cumplida con la función higiénica, continúa su charla:

—A mister Chamberlain le acusa el *Journal de Moscú* de estar favoreciendo a los agresores...

Ayuntamiento de Madrid



**VICENTE
TAMARIT
MOLINA**

MUEBLES, PIANOS Y ROLLOS
MUSICA, COCHECITOS NIÑO
GARRIGUES, 4 (Edific. de Olympia)
Teléfono
VALENCIA 1 0 6 1 5

**DROGUERIA CATALANA
Piñol y Rafecas, S. en C.**

sucesores de PIÑOL HERMANOS
Molino Robella, 5
y Don Juan de Villarrasa, 1
VALENCIA Teléf. 14560

**COLCHON
FENIX**

CIRILO AMOROS, 8
TELEFONO
1 3 6 5 8 VALENCIA

**FERRETERIA
ENRIQUE IZQUIERDO**

PLAZA MERCADO
Y ALMACEN EN
MOLINO ROBELLA
TELEFONO
1 2 2 3 7 Valencia

GRANDES ALMACENES
POR MAYOR DE FE-
RRETERIA Y BATERIA
DE COCINA
RICARDO GIL, S. A.
SALVADOR SEGUI, 18
VALENCIA

FABRICA DE CORREAS,
GOMAS Y AMIANTOS
Accesorios y Lubrificantes
JAIME ASENSIO
(INTERVENIDA)
PASCUAL Y GENIS, 17
Y LAURIA, 18 VALENCIA

R. de EGUREN
INGENIERO SUCESOR

MATERIAL ELECTRICO
HORNILLOS, RESISTENCIAS
Félix Pizcueta, 12
VALENCIA

ALMACENES DE FERRETE-
RIA, BATERIA DE COCI-
NA, LOZA, CRISTAL
Y PORCELANA
**EDMUNDO
BEUTEL**
PASCUAL Y GENIS, 19
VALENCIA

**DROGUERIA Y
PERFUMERIA**
B. TENA
Avenida 14 Abril, 37
Valencia

CASA BURDEOS
(AGENCIA RENAULT)

REPUESTOS DE AUTOMOVIL
Y MOTO «PEUGEOT»
Y FORD mod. T.
C. Colón, 26 Teléfono 11818
VALENCIA

LA CASA DEL AUTOMOVIL
**Rafael
Almenar
Andrés**
RECAMBIOS, Colón, 54
ACCESORIOS, Teléfono
LUBRIFICANTES 10393
VALENCIA

**ENRIQUE
NARBON**
ACCESORIOS
RECAMBIOS AUTOMOVIL
COLON, 46
TELEFONO
1 4 2 3 6 VALENCIA

ABAD

AGENTE MATRICULADO
PINTURAS
Teléfono Pelayo, 31
1 3 8 5 8 VALENCIA

Bar PENALTY
VINOS DE LAS MEJORES
MARCAS :: APERITIVOS
:: VARIADOS TODOS ::
:: LOS DIAS ::
ALCALA, 83

**FRIO ARTIFICIAL
RADIO
ACUMULADORES**
AUTO-ELECTRICIDAD, S. A.
Salvador Seguí, 41
VALENCIA

El más grande stock en España de recambios para Automóviles
FORD y CHEVROLET y Tractor FORDSON en todos sus modelos

Estoquista oficial de las famo-
sas bujías CHAMPION

CASA CONTI, E. C.

Concesionario de la General Motors Peninsular para la venta de sus piezas de recambio CHEVROLET

STOCK PERMANENTE EN ACUMULADORES, JUNTAS DE CULATA, CO-
RREAS DE VENTILADOR, MUELLES PARA MOTORES DE ARRANQUE
Y ACCESORIOS EN GENERAL PARA TODA CLASE DE AUTOMOVILES

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS: CONFORD

Clave telegráfica: A. B. C. 5.^a edición mejorada
Consejo de Ciento, 290 BARCELONA Teléfono 10068

TRANSPORTES INTERNACIONALES

AGENTE DE ADUANAS

**AUTORIZADO PARA
TODOS LOS PAISES**

SYLVAIN BATLLE

**COMISIONES
CONSIGNACIONES
TRANSITOS
CAMBIO DE MONEDA**

DEPARTAMENTO SOCIAL

**LA JUNQUERA - LIMITES (Gerona)
TELEFONO 10**

**LE PERTHUS (Pirineos Orientales)
TELEFONO 2 Y 17**

**LA JUNQUERA
TELEFONO 11**

**Correspondencia con todos los
puntos fronterizos de Francia.**

R. C. CERET

**CASA FUNDADA
EN 1880**

AGENTE DE ADUANAS COLEGIADO

TRANSPORTES CASADEMONT Y C.^{IA}

LE PERTHUS

(Pirineos Orientales) FRANCIA

Teléfono núm. 1.

**Abierto todos los días, domingos
y días festivos, día y noche.**

Telegramas: CASADEMONT

LA JUNQUERA

(Límites) Provincia de Gerona (España).

Teléfono núm. 4.

LE BOULOU

(Pirineos Orientales) FRANCIA

Teléfono núm. 9.

PERPIGNAN

Calle Sadi-Carnot. Teléfono núm. 723.

CERBERE (PYR. OR.)

Teléfono núm. 44.

BARCELONA

Teléfono núm.

Corresponsales en todas las fronteras.

FABRICA DE TEJIDOS

**Especialidad en cutíes
y adamascados
para colchonería**

JOSE CASTELLFORT BALIU

ODENA, 39

IGUALADA

TRANSPORTES MARITIMOS

Y TERRESTRES

LE PERTHUS - Teléf. 18

LA JUNQUERA - Teléf. 12

POR - VENDRES

PORT - BOU

**AGENTE OFICIAL DEL S. R. I. Y DE
LAS BRIGADAS INTERNACIONALES**

JULIEN CRUZEL

AGENTE DE ADUANAS COLEGIADO

LA JUNQUERA (Gerona)

CORRESPONSALES EN

BARCELONA - PARIS

MARSELLA - SETE

ARGEL - ORAN

CASA CENTRAL:

CERBERE

(FRANCIA)

TELEFONO 70

IMPETU

revista de carabineros



AÑO II

15 DE AGOSTO DE 1938

NUM. 9

EN ESTE NUMERO

CUBIERTA...	1
Estampas de la trinchera...	2
Editorial...	5
Una División de héroes, por Carlos Rivera...	6
La infantería a través del tiempo, por José Perera...	7
Retrato al lápiz dedicado al Teniente coronel Pizarro...	9
La Jefatura delegada en la zona central...	10
Un militar del pueblo...	10
El Centro de Reclutamiento de Madrid...	12
Valores de la España republicana...	14
Suscripción pro IMPETU...	15
La guerra...	17
El 2.º Batallón de la 8.ª Brigada, por A. Galerón Egaña...	18
¡No pasarán...!, por Hilario Torres...	21
Apologías y Noche de verano en la trinchera, por Alberto Sanmartín...	21
La guerra y sus problemas, por Esurifilo...	23
El Delegado general del Director de Carabineros en la zona central...	24

EDITORIAL

DOS HECHOS IMPORTANTES DE LA VIDA ESPAÑOLA

El Plan inglés de retirada de "voluntarios".

- El Partido Socialista Obrero Español. -

SE han producido acontecimientos importantes en la guerra y en la política españolas. Veamos cuáles son, determinando la influencia de cada uno en la vida nacional. La Gran Bretaña envió al Gobierno republicano y a los facciosos el Plan aprobado por el Comité de Londres sobre retirada de los "voluntarios" extranjeros. Escribimos "voluntarios", así, entre comillas, porque ya no quedan verdaderos voluntarios, que eran los camaradas que habían venido a luchar al lado de las tropas leales, y sólo pelean en el suelo español las unidades de choque italianas llamadas "Flechas negras", "Flechas azules" y demás fuerzas que iniciaron su historia conquistadora en Abisinia y que tenían la pretensión de continuarla en España. Son voluntarios con arreglo a la recluta. Entran voluntariamente en aquellas ciudades. Pero desde que forman en ellas pertenecen al Ejército italiano. Se trata, por consiguiente, de brigadas que vienen de una manera oficial a invadir el territorio español, mandadas por el "duce" y puestas a las órdenes del "generalísimo", pero dirigidas por generales propios, con mandos y oficialidad también italiana. A pesar de ello, se les llama "voluntarios". La denominación es impropia y por eso la entrecorramos.

El Gobierno de la República contestó seguidamente, en una nota llena de observaciones fundamentales, aceptando el Plan. Los facciosos esperaron muchos días. El agente comercial británico en Burgos recordó varias veces a la Junta insurrecta que debía responder, y se llegó a la casi conminación. Entonces el rebelde Franco descubrió su vasallaje. Dijo que esperaba indicaciones, consejos, y que él aún no había sido orientado por quien le mandaba. No lo dijo en tales términos, pero lo dio a entender, con lo cual tuvieron en Londres una prueba más de que el "caudillo" es un instrumento voluntario de Roma. Como tal voluntario, y porque lo es de veras, no figura entre los afectados por el Plan inglés, si bien dicho Plan servirá para retirar lo asimismo de España, porque sin las unidades extranjeras, sin la aviación y la artillería italogermanas, no podrá resistir el empuje del Ejército leal que ansía verse con los traidores para aniquilarlos y que ha detenido durante dos años la carrera de los conquistadores de Etiopía, a pesar de su inferioridad de medios materiales.

La propuesta inglesa pone a los sublevados en difícil situación. Italia la aceptó. No puede volverse atrás recomendando a los facciosos que no la aprueben. Estos, claro está, tienen el derecho de no aceptarla. Ello constituiría una réplica desdenosa para el Gobierno de Londres y una desautorización de la política de "no injerencia" o de "no intervención", a la que se contestaría dando las democracias a la República todos los medios eficaces para luchar contra los invasores de España.

Significa todo esto que nuestra posición internacional ha mejorado y que acaso se aclare en breve para darnos días mejores. A la vez se ha fortalecido la política interior republicana

con el afianzamiento del Partido Socialista Obrero Español, que ha dado en la reunión de su Comité Nacional, celebrada en Barcelona, prueba de su energía y de la robustez con que ofrece al país la gallardía de su unidad. Habían creído que marchaba a la deriva. Lo consideraban despedazado en los escollos de la responsabilidad ministerial. Creían algunos que se había fraccionado hasta pulverizarse. Pero al ser levantada la bandera del Partido, todos los socialistas formaron a su alrededor, resueltos, a morir por ella. La política española cuenta con la fuerza de un conjunto, ahito de veteranía, en la dirección de los destinos nacionales, lleno de elevada moral y dispuesto a todos los sacrificios sin que retroceda ahora, como no ha retrocedido nunca, ante los furiosos ataques del enemigo, y está en la barricada, en el parapeto, en la trinchera para batirse por España, sin renunciar a sus principios doctrinales, sin abandonar su sentido de clase, revolucionario, y sin que deje de pelear por las mejoras inmediatas del obrero.

La importancia de haberse reintegrado a su unidad es enorme; pero, además de ser trascendental para sí mismo, para su personal existencia, lo es también respecto de la nación, porque la República cuenta con un instrumento de Gobierno capacitado y poderoso. En ningún momento como el presente, que agota a los Partidos con el cúmulo de responsabilidades que les echa encima, representa para España la fuerza política, lo que significa dentro del desgaste de la guerra y de las dificultades de los problemas planteados. Por esto consideramos no solamente buena para el socialismo, sino excelente para el pueblo español, que hayan desaparecido las divergencias tan propias de la naturaleza humana, pero tan impropias de ejércitos de trabajadores en lucha a muerte con el fascismo. Ninguna energía ha de perderse en cuestiones fútiles, ni tampoco la pasión o un matiz ideológico pueden cegarnos hasta perder el sentimiento de la vida, que nos manda defendernos del enemigo común hasta la muerte.

La bandera ha unido, pues, a los hombres que forman en las filas socialistas. Esta bandera está en lo alto, como una de las enseñas del Frente Popular. El Partido socialista acentúa su adhesión al citado Frente y al Gobierno, o a los Gobiernos salidos del conglomerado de fuerzas políticas que integran el bloque. El Partido socialista sigue fiel a sus compromisos, y con los demás Partidos que forman el Frente Popular constituye, para bien de España, una promesa irreductible de victoria.

Al celebrar el Quincuagésimo aniversario de su fundación por Pablo Iglesias, que había extendido tenazmente por España la doctrina marxista, y que fué elegido primer Presidente en 23 de Agosto de 1888, se presentó el Partido de que venimos hablando, con toda su pujanza, vigoroso en su forma y en su esencia, con una Comisión Ejecutiva, en la que figuran los más destacados militantes, y que reúne en sí, al lado de González Peña, Prieto, Besteiro, Negrín, Largo Caballero, Lamoneda, Cordero, Lucio Martínez, Otero, a socialistas jóvenes que sobresalen por su actividad y que han logrado relieve en los debates, en la organización y en la Prensa. Nosotros, que luchamos por la causa de España, que lo sacrificamos todo por España, celebremos, en nombre de la Nación, que el vigoroso Partido socialista dé esta fe potente de vida.

EN estas tres Brigadas —de Carabineros las tres: 87, 211, 222— que componen la 40 División, los hombres tienen ya un temple de guerra en el ánimo. Una forja madura, hecha en la adversidad y en la fortuna. Ellos son los hombres de Pozoblanco, del Jarama, del Este, de Teruel, el Muletón, la Muela de Villastar y otros tantos nombres que recuerdan momentos cumbres de la contienda. Pero por si todo ese historial no fuera bastante, estos hombres han bordado nuevas páginas de heroísmo en los campos de Levante, tan sublimes, tan grandiosas, que por el ministro de Defensa Nacional les ha sido concedida, como premio a su hombría, la Medalla del Valor.

Llega esta División a cubrir frente en la agreste tierra turolense en condiciones muy críticas. La guerra de Levante es una guerra muy dura. Desde principios de Enero no se deja de combatir diariamente. El enemigo vuelca sobre nuestras posiciones enormes masas de metralla. Por eso, cada día de resistencia es un día de victoria y un día de heroísmo. No es cosa fácil cumplir la consigna de resistencia dada por nuestro Gobierno de Unión Nacional. Pero se cumple: se resiste y hasta se vence.

La División no iba a cubrir línea inmediatamente. Quedaría a retaguardia como unidad de reserva. Cinco días llevaba el enemigo forzando nuestra línea de atrinchamiento, apoyado por enorme cantidad de aviación y artillería. Las fuerzas que cubrían el frente de Alcalá de la Selva entonces, resistían valerosamente, uno tras otro, los cinco días de la feroz embestida fascista. Fueron cinco días de resistencia tenaz bajo la presión constante de todos los fuegos: aviación, artillería, morteros, tanques, ametralladoras... El agotamiento físico había hecho mella en el soldado. Cinco días y cinco noches de vela perpetua, con el pulso en tensión, pegados a la tierra y al fusil. Pegados a una tierra inhóspita, cruda, de montañas y piedras. La 40 División tomaba contacto con las fuerzas que abandonaban sus posiciones cuando éstas se hallaban ya completamente desguarnecidas e iban a ser ocupadas por el enemigo. Con esa facilidad de repentización de nuestro soldado, al que basta su intuición para resolver los más intrincados problemas psicológicos, los carabineros de la 87 Brigada —los de Teruel—, marcharon resueltamente a ocupar las posiciones abandonadas. Lo demás vino después. Ese era el primer paso.

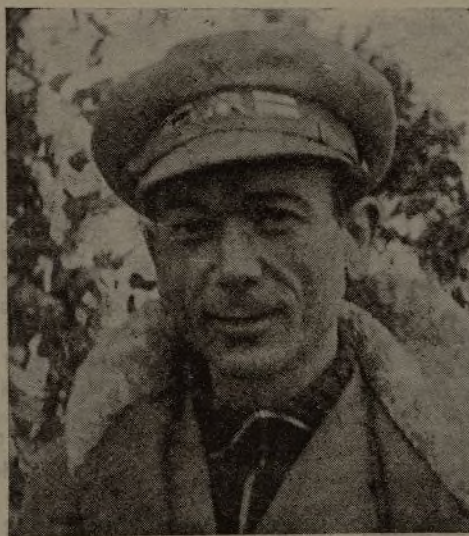
El enemigo no podía sospechar nunca que nuestra capacidad de resistencia alcanzara límites tan insospechados. No lo sospechó nunca. Si alguna vez se hubiese detenido a estudiar la raza española por su historia, hace ahora dos años no se habría lanzado a desencadenar esta tormenta de hierro y de fuego que abate árboles, casas y vidas. Porque toda ferocidad es inútil cuando el concepto material de la vida ha sido superado por la idealidad espiritualista de la vida en la libertad y en la independen-

CAMPOS DE LEVANTE...

UNA DIVISIÓN DE HÉROES

por Carlos RIVERA

cia. En España, mucho más. Y ese desconocimiento de nuestras virtudes raciales —que en los traidores que alimentan las ambiciones de la invasión extranjera es desconocimiento de sí mismos— le ha llevado al enemigo a multiplicar los cauces de



El Teniente cononel Nieto, primer Jefe de la 40 División.



El Comandante Garsaballs, jefe de la 222 Brigada, que en el momento de nuestra visita mandaba accidentalmente la División.

sangre en su propia carne. La toma de Madrid, que no será nunca tomado, ha costado a las tropas invasoras muchos miles de hombres. Y la del Norte. Y la de Aragón. Y todos los campos de España que, como estos de Levante ahora, fueron cedidos por nuestras fuerzas metro a metro, paso a paso, ocasionando en las filas atacantes el desgaste máximo que origina toda resistencia, como la nuestra, heroica y tenaz.

Esa tónica de la 40 División es la del Ejército que defiende Levante. Y esa es la tónica moral, generalizada, del Ejército republicano que lucha contra la invasión extranjera. Todo nuestro heroísmo, todo el empuje vigoroso de estos hombres que han sabido conquistar la Medalla del Valor —la 87 y 222 Brigadas, el 14 Batallón de la 211, el 30 Grupo de Asalto y el Grupo de Artillería— en las más duras jornadas de la lucha, se dice con este tramo de diálogo ocurrido en las trincheras:

—No tirad, no tirad... Aprovechad los disparos. No malgastad la munición...

—¡Que se rindan!

Vértice Marrón es la avanzada donde tuvo lugar la escena de la ametralladora que iba siendo refrigerada con el orín de cada soldado. La escena, a manera de romance callejero, por lo que tiene de emocional y por lo que dice de la moral de nuestra tropa, pronto ha surcado España de punta a punta. Escenas de éstas nunca son viejas para la crónica periodística, sobre todo porque el grafismo de su sola enunciación ayuda a recomponer un instante que ya pertenece a la Historia.

Aquí —en vértice Marrón— arranca la verdadera resistencia del frente de Levante: la resistencia real, viva, que va extendiéndose por toda la línea hasta convertir trinchera inexpugnable —una nueva tumba del fascismo— los campos de Teruel, Castellón y Valencia. Pese a las salvajes acometidas de la tropa italiana que lucha como "nacionalista" de Franco, no han sido arriadas nuestras banderas de resistencia. En este frente, un simple montículo, como una población o una cota más o menos importante, puede ser en determinado momento el eje de todas las operaciones. La táctica enemiga es la de volcar todos sus medios sobre un punto cada día. El Marrón fué durante tres días ese eje inopinado —de una importancia extrema, sin duda— de la ofensiva fascista, italiana, para hablar con entera propiedad. Durante tres días, la cota defensiva, de grandes extensiones de terreno, que domina varios poblados, fué escenario náutico de una lucha brava y sangrienta. En su primera acometida, la tropa italiana, fuertemente apoyada por enormes masas de artillería, aviación y tanques, logró conquistar la altura del Marrón. Triunfo efímero el de las huestes de Mussolini, que tuvieron que abandonar posición tan ventajosa ante el brioso contraataque de las tropas republicanas. Este tejer y destejer con sangre duró tres días. Unas veces era vértice Marrón del enemigo y otras de nuestros soldados. La reconquista última la llevó a cabo.



El Delegado general del Director de Carabineros dirigiendo un cariñoso saludo a los heroicos defensores de Pozoblanco que hoy luchan en los campos levantinos.

... de Madrid

en un arranque de magnífica acometividad, una sola sección de fuerzas republicanas frente a dos batallones enemigos que defendían la refrija altura. Los ataques y contraataques no por eso se interrumpieron. La altura continuaba siendo deseada, como posición ventajosa de importancia, por el enemigo. Los dos batallones italianos que fueron desalojados del Marrón efectuaron una operación envolvente para dominar nuestra sección victoriosa. El combate fué largo y duro, llegándose incluso al cuerpo a cuerpo. Los italianos lanzaban sobre nuestra línea gran profusión de esas bombas de mano, coloreadas de negro y rojo, de que se les hizo gran acopio en los campos de la Alcarria. Su intento de cerco lo consiguieron, dejando completamente aislada a la sección leal. Pero su éxito, efímero, como lo será al fin todo ese avance por los campos de España, no llegó a verse coronado con la reconquista del vértice. Las fuerzas que estaban a retaguardia del Marrón atacaron a los italianos y lograron romper el cerco. Fué un instante inefable. Venció, sin duda, la capacidad de resistencia del soldado español, muy superior a la del soldado italiano, no obstante la inferioridad numérica en que se encontraba. Cuando nuestros refuerzos llegaron hasta los sitia-

dos, éstos habían agotado todas sus municiones. El instante, si se quiere, fué providencial, de tan honda emoción, que raya en lo indescriptible.

Y ya todos los intentos italianos sucesivos fallaron frente a la barrera de los pechos antifascistas. El Marrón lo defendían los hombres del Jarama, de Teruel, de Pozoblanco... De nada servía que el enemigo viniera apoyado en grandes masas de hierro, flanqueado por todas las latitudes: aviación, artillería, tanques... Estaban allí los hombres que habían merecido, en premio a sus bríos contraataques, la Medalla del Valor: una División de héroes. El enemigo, ensorberbecido, volcaba toda la carne en el asador. Era el tercer día de combate en un eje del frente levantino que dobló como el acero: sin romperse.

Un carabinero, cuando un tanque italiano le amputaba sus dos piernas, levantaba, triunfal, enérgico, el puño cerrado... Terrible instante. Honda hora, sublime hora de la hora que vive y que muere por vivir y vencer. Y hora sencilla, de ahora y de nunca, en que las ametralladoras republicanas, firmes y seguras, ponen música a la letra indiferente, impasible, burlesca, que corean los de Pozoblanco, el Jarama y Teruel. —¡Otro ataque!... ¡Otro ataque!...

avanzadas. Esta construcción va modificando sus características construyendo los ramales en líneas sucesivas para proteger a las fuerzas de segunda línea y reservas.

No obstante, son escasos estos medios de protección contra el intermitente y potente fuego artillero, lo que obliga a la construcción de sólidos y profundos abrigos a prueba de proyectiles pesados. Así se comprende cómo pudieron resistir los infantes las largas preparaciones artilleras, cual fué la batalla de Flandes, en donde la preparación de los aliados fué hecha por 4.613 piezas de artillería durante dieciséis días ininterrumpidos.

¿Enseñanzas que nos sugieren las experiencias de la gran guerra en relación con la nuestra? Muchas y muy variadas, y fundamentalmente en lo que se refiere al aprovechamiento del terreno en la defensiva.

Las características generales de las acciones ofensivas de los facciosos son casi siempre idénticas. Van precedidas éstas de una violenta preparación de aviación y artillería en rápida concentración de fuegos sobre nuestras posiciones, especialmente sobre las líneas de resistencia por su mayor fortaleza y solidez en un frente organizado. La defensa de dichas líneas se hace entonces muy crítica si inmediata a las posiciones de tiro no se han previsto la construcción de sólidos refugios y abrigos enlazados con aquéllos por ramales cubiertos y profundos que nos preserven de esta preparación durísima con proyectiles de gran potencia a que estaremos sometidos.

La infantería enemiga, cuyo horror al combate cuerpo a cuerpo y al arma blanca es de todos conocido, acostumbrada a tomar las posiciones cuando éstas están desmembradas y rotos todos sus resortes defensivos, se lanza al asalto después de estas intensas preparaciones, con la natural confianza de que ha quedado anulado todo el organismo defensivo. En el momento de emplazar nuevamente las armas sobre la posición de tiro, o sobre los restos de las mismas, recobrando entonces la línea toda su plenitud de fuego, con lo que el avance invasor queda materialmente truncado.

Las experiencias de nuestra lucha en el Norte nos dicen mucho en este sentido. Una cantidad enorme de aviación y de artillería (en cuanto a esta última se refiere, cada Brigada enemiga llevaba afectas hasta siete baterías de apoyo directo) que apenas podían ser contrarrestadas con el escaso material de que disponíamos. Roto el frente y, no obstante la configuración accidentada del terreno, poco pudo hacerse por no estar éste organizado.

Ingenuo quien pueda creer que el terreno, por muy cortado que sea puede defenderse solo. La actual batalla de Levante, con toda la gama de sus macizos montañosos, nos aclara también muchas concepciones erróneas habidas sobre el particular.

El terreno hay que organizarlo sólidamente si se quiere resistir con éxito. Al buen aprovechamiento de éste debemos dedicar nuestras ansias y nuestras energías, pues con nuestra resistencia queda asegurada la victoria definitiva.

JOSE PERERA,

Comandante de Carabineros,
Profesor de Táctica en la Academia
de Oficiales del II Cuerpo de Ejército.

LA INFANTERÍA

A TRAVÉS DEL TIEMPO

LA evolución táctica de la infantería a través de los tiempos, fundamentalmente en lo que se refiere al aprovechamiento del terreno, ha sufrido hondas transformaciones relacionadas principalmente con la diversidad del armamento empleado, así como la potencia y eficacia de éste.

Los principios de la táctica napoleónica se basan en el avance desplegado de la infantería en guerrillas y en oleadas sucesivas que iban nutriendo los huecos producidos por el fuego enemigo en las filas avanzadas. Todo esto mediante apoyo artillero y con la caballería dispuesta para la carga de flanco y persecución; y como decisión final del combate la carga a la bayoneta. El aprovechamiento del terreno por la fuerza era todavía desconocido, puesto que avanzaban a pecho descubierto, con sus uniformes de fuerte colorido, que les hacía destacar aún más, al redoble de los tambores y con sus jefes empenachados a la cabeza, montados en bríos corceles.

Contrasta esta táctica con la totalmente opuesta que siguieron posteriormente los boers (campesinos) en la guerra del Transvaal (1881). Estos, además de ser unos tiradores magníficos, lo supeditaban todo a la invisibilidad, y se situaban a la defensiva enterrándose en pozos y ramales de ancha base y boca estrecha, prefiriendo los terrenos llanos por sus buenas vistas para el tiro. Cuando avanzaban lo hacían generalmente por la noche, y de hacerlo por el día se arrastraban como culebras y con todas las precauciones imaginables. Ante esta táctica los ingleses sufrieron pérdidas considerables, terminando la guerra con el fracaso absoluto de sus tropas, que siguieron

aferradas a la táctica napoleónica de la guerrilla.

En la segunda guerra del Transvaal y, no obstante la dolorosa experiencia sufrida en la anterior, los ingleses tuvieron nuevos grandes desastres por seguir idéntica táctica, ya que los oficiales, en su orgullo de "gentlemen", incluso se resistían a tirarse al suelo por creerlo un acto de cobardía.

En la guerra ruso-japonesa se empleó, por los japoneses, y sobre todo en los terrenos llanos, los diminutos picos y palas del infante que éste llevaba consigo, siendo portadores también de uno o dos sacos terreros que llenaban con la tierra escarbada con sus útiles, lo que les permitía crearse un pequeño resguardo cuando su avance era detenido por la superioridad de fuegos del enemigo.

El despliegue en guerrilla (disposición lineal de las tropas) siguió su proceso en los principios de la guerra europea, siendo desterrada esa táctica a medida que la experiencia aconsejaba un dispositivo en profundidad que, a la par que ofrecía mayor reiteración de esfuerzos, distanciaba más a los combatientes, diluyendo los espacios entre sí, con beneficio indudable del aprovechamiento del terreno.

En cuanto a la defensiva se refiere, y paralizadas las operaciones en 1915 por la falta de munición, se estabilizaron los frentes, desarrollándose entonces la lucha de trincheras, que abarcó en el frente occidental hasta casi la terminación de la guerra.

El final de la batalla de Yprés señala el principio de la estabilización. Empiezan a construirse las trincheras en líneas sinuosas a todo lo largo del frente para las fuerzas

Ayuntamiento de Madrid

TEXTIL ANGEL VILA

EMPRESA COLECTIVIZADA

TEJIDOS DE ALGODON
TAPICERIAS
==Y COLCHAS==

Fábrica en San Feliu de Llobregat

Despacho: Paseo de la República, 46

TELEFONO
53985

BARCELONA

MANUFACTURA
DE
IMPERMEABLES
Y ABRIGOS
DE CUERO

CONFECCIONES DUMBERRY

COLECTIVIDAD OBRERA

DIPUTACION, 38

TELEFONO
3 2 2 7 6

BARCELONA

**RESERVADO
PARA**

ELECTRICAUTO

BARCELONA

FABRICA DE CALZADO

FLORENCIO

DEVANT

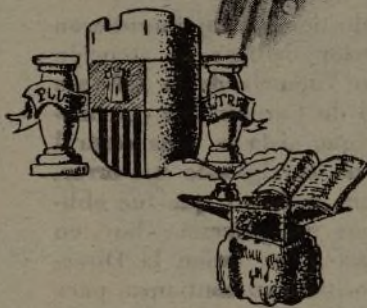
PROVEEDOR DE
CARABINEROS

Despacho-Salón:

GARCIA HERNANDEZ, 131

TELEFONO
7 7 0 3 1

BARCELONA



Original Set
 3rd 1890
 2nd 1890
 1st 1890

Aut. Nueva

Tuhân
 Matias Bengesi
 Matias Bengesi
 Matias Bengesi

Manuel Estrada
 José J. Arceles
 Francisco
 Miguel C. Cárdenas
 Manuel López
 Juan Aragon



LA JEFATURA DELEGADA EN LA ZONA CENTRAL



Los apremios de espacio y de tiempo nos impidieron en nuestro número anterior dedicar la atención merecida a la creación en Valencia de la Jefatura Delegada de la Dirección general de Carabineros con motivo del corte de comunicaciones que aísla la zona central de la catalana. Gustosamente —no corrigiendo un error, que nunca lo hubo; ni siquiera una omisión, que fué obligada por las circunstancias— nos complacemos hoy en presentar al Teniente coronel Casted, en quien la Dirección general del Instituto ha depositado su confianza, para que, a manera de jefe de una Subdirección del Cuerpo, lo represente en las zonas de Levante, Sur y Centro.

De todos los jefes, oficiales, clases e individuos de tropa de nuestro Instituto, es bien conocido el Teniente coronel D. José Casted Sena, uno de los más destacados defensores, al principio de la guerra, de la capital de Albacete, que recuperó para la República, y jefe de la 8.^a Brigada Mixta hasta muy poco antes de encargarse de la Jefatura Delegada en Valencia.

Como Delegado de la Jefatura instalada en Valencia, figura el camarada José Ferrando, en cuyo cargo viene desarrollando una activa y eficacísima labor. Verdadero acierto ha constituido el de la Dirección general de nuestro Instituto el nombramiento del Teniente coronel D. José Casted Sena, así como el del Delegado Sr. Ferrando para una misión tan delicada y crítica como la que han impuesto las circunstancias y el rumbo de nuestra guerra. Ambos, ligados al Instituto —oficial del mismo el primero al estallar la sublevación fascista, y Delegado el segundo de la 3.^a Brigada Mixta—, tienen un conocimiento amplio de los problemas que cada día plantea la lucha.

Ninguna prueba más rotunda y palpable que baste a confirmar nuestras aseveraciones, que la excelente labor desarrollada por esta Jefatura Delegada en el corto plazo que lleva de existencia.

Tanto al Teniente coronel jefe, D. José Casted Sena, como al Delegado de la misma, camarada Ferrando, expresamos el testimonio de nuestra más sincera felicitación.

UN MILITAR DEL PUEBLO

DESDE la aparición de nuestro último número hasta la salida del presente, uno de los acontecimientos más salientes en el Centro, ha sido la alocución dirigida por radio a los oficiales del Estado Mayor del Ejército enemigo por el Coronel D. Segismundo Casado, Jefe del Ejército que defiende la zona central.

Muchos han sido —favorables todos ellos— los comentarios que suscitaron las acertadísimas palabras del Coronel Casado, y a ellos queremos unir nuestra modesta opinión para conocimiento general de nuestros numerosos lectores.

El Coronel Casado es uno de aquellos militares leales a la República, que en los momentos de la sublevación fascista supo, sin vacilaciones ni titubeos, fijar una posición clara y terminante, colocándose al lado del Gobierno legítimo del país. Hombre de grandes conocimientos militares, de una ejecutoria democrática en su vida militar, en la ocasión presente, cuando tantas defecciones se han producido, él supo mantenerse siempre fiel a sus convicciones liberales. Profesor destacado de las Academias profesionales de lo militar, el Coronel Casado, dotado de una inteligencia despierta y de un gran sentimiento patriótico, ha dirigido al Estado Mayor de los rebeldes una alocución que será recordada por mucho tiempo. Tal grado alcanza la importancia de sus palabras, llenas de ecuanimidad, de patriotismo, de serenidad y razón. Justo de concepto, el

Coronel Casado fué exponiendo, en su vibrante alocución a los traidores, el móvil —ambiciones, egoísmos, una tradición de cuarteledas y deslealtades...— que les ha llevado a incurrir en el vergonzoso delito de lesa patria, vendiendo por unas míseras monedas el suelo y la honra de España a países extranjeros invasores.

La alocución del Coronel jefe del Ejército del Centro, como el discurso del Presidente del Consejo de Ministros, camarada Negrín, y el de S. E. el Presidente de la República, D. Manuel Azaña, ha constituido un tremendo golpe asestado a la esencia falsa en que el fascismo quiere asentar el fundamento de su lucha criminal y los principios de su civilización incivil...



NUESTROS JEFES

ROVIRA, teniente coronel jefe de una de las Divisiones que defienden Madrid, es uno de los hombres más caracterizados de nuestro Instituto. Al estallar la sublevación, que es hoy guerra de independencia nacional, Esteban Rovira era oficial del Cuerpo de Carabineros, profesor de sus Colegios. Hombre leal, cambió sin vacilaciones el profesorado por la práctica de sus conocimientos militares en la defensa de la integridad del territorio nacional. Su capacidad creadora, sus valiosas dotes de mando fuéronse abriendo paso, probado su valor día por día en la piedra de toque del combate, en las gloriosas y duras jornadas de la defensa de Madrid. Esteban Rovira figurará mañana—figura ya—en la lista honrosa de sus defensores fervorosos y decididos. Todos los rincones de los Carabancheles madrileños, llevan unido a su nombre el del teniente coronel Rovira.

Al saludarle desde sus columnas, IMPETU testimonia al joven jefe de nuestro Instituto la fe inquebrantable que abriga en su valía.



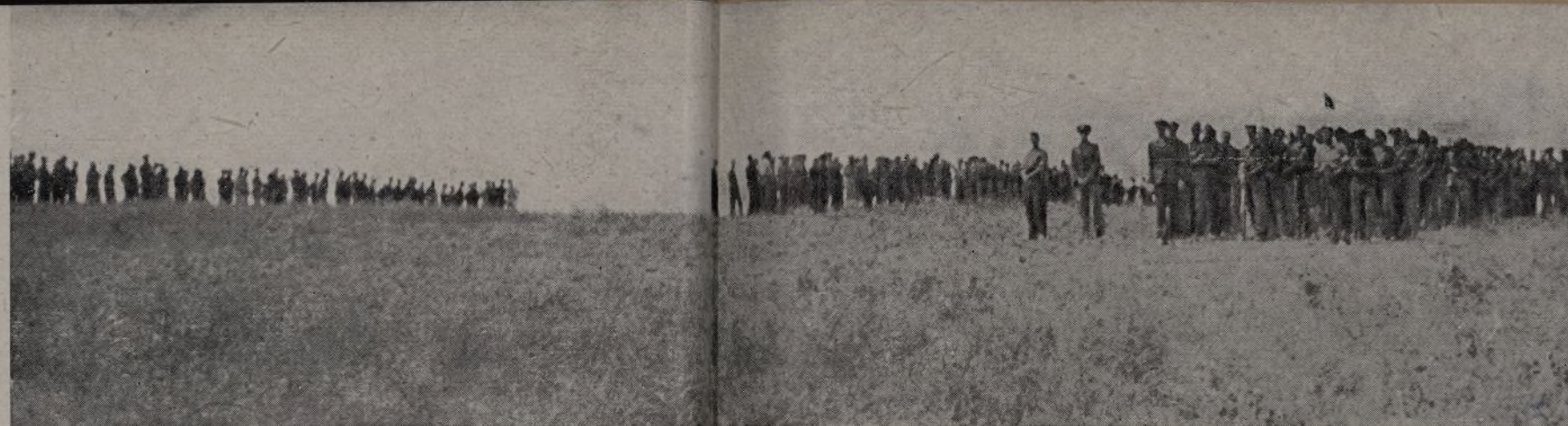
PERERA, jefe de Estado Mayor de una de las Divisiones que cubren el frente madrileño—su corta edad sa en esta guerra. Su primera actuación fué en la la dice esta fotografía—, tiene una historia de lucha intencolumna de Uribarri, donde desempeñó el cargo de sargento, tomando parte activa en cuantas acciones participaron las fuerzas del jefe valenciano. En Octubre del 36, el hoy comandante Perera ingresó en nuestro Instituto, pasando a formar parte de la gloriosa 3.^a Brigada Mixta. Por sus méritos en campaña —la Casa de Campo, Majadahonda, Las Rozas, Puerta de Hierro, Brunete, etc.—, fué ascendido a los grados de teniente, capitán y comandante. Destacado tanto por su valor personal como por su afición al estudio, el comandante Perera fué elevado a la jefatura del Estado Mayor de la División en que está hoy encuadrado, en la que ha realizado y realiza una labor de suma importancia.

Un gran conocimiento del terreno, especialmente del frente que ocupa su División; sus estudios constantes y su espíritu inquieto, hacen del comandante Perera un magnífico jefe de Estado Mayor. La heroica defensa de Madrid contará mañana en su historia, como a uno de sus realizadores más relevantes, a este joven militar que no tiene por ahora otras preocupaciones que las propias de la guerra.

“Nuestra posición es conocida: que se vayan los invasores.”

(Palabras del jefe del Estado.)

Ayuntamiento de Madrid



Los nuevos carabineros, agrupados en compañías, se proponen realizar un supuesto táctico.



Los bisoños del "mono verde" presentan sus armas, como un símbolo de lealtad, una de las grandiosas palabras del lema del Instituto.

EL CENTRO DE RECLUTAMIENTO DE MADRID

las columnas de choque de nuestro Instituto.

Bajo la inteligente dirección de jefes y oficiales de Carabineros, cuya capacidad para el mando y organización ha sido probada en múltiples ocasiones, el centro de reclutamiento es a la vez base de instrucción de los carabineros de nuevo ingreso.

Muchos de los nuevos reclutas, hombres que entran en la madurez de edad y jóvenes de diecisiete años, perfectamente instruidos en lo militar, cubren ya sus puestos en las líneas avanzadas de nuestros frentes de combate encuadrados en las Brigadas del Cuerpo.

Desde el momento de su ingreso el nuevo recluta comienza a hacer vida militar en la Base, donde recibe diariamente la instrucción que ha de capacitarle para hacer vida de campaña. Resalta enormemente la capacidad de asimilación de la disciplina característica y tradicional en el Cuerpo de Carabineros, que comienza a ser practicada en el instante en que el hombre

viste el honroso uniforme de los vencedores del Jarama, Casa de Campo, Brihuega, Brunete, Pozoblanco, Teruel y otros lugares que fueron escenario de sus magníficas gestas de arrojo y valor.

Cada día son más numerosos los reclutas incorporados voluntariamente a la lucha contra el fascismo, individuos de todas las profesiones, en los que se despierta el sentimiento de la independencia nacional, que quieren defender con las armas en la mano.

La creación de este centro de Reclutamiento y Base de instrucción militar para Carabineros—iniciativa de la Inspección del Centro—, ha venido a cubrir una importante necesidad de nuestra hora. En la ingente labor realizada hasta ahora, ha destacado considerablemente la personal del teniente coronel Martín hasta su permanencia al frente de la 3.^a Brigada Mixta, oficialidad de la misma unidad y la del jefe de Reclutamiento, capitán Martínez de Velasco.

Con la creación de este Centro de

Reclutamiento y Base de Instrucción en Madrid se consigue, además, aglutinar las fuerzas antifascistas dispersas, que encuentran las máximas facilidades para realizar sus afanes de incorporarse a la lucha contra el fascismo. De otra parte, las normas a que se sujeta el funcionamiento de la Base tienden a fomentar un elevado espíritu de disciplina consciente, impuesta por voluntariedad de abajo arriba, por medio de la persuasión y del conocimiento de las necesidades urgentes de nuestra hora. En el éxito obtenido hasta ahora, es factor de capital importancia el entusiasmo de los nuevos reclutas, que vienen a nuestro Instituto precisamente con el deseo de practicar una disciplina, rígida sin severidad, que tan buenos frutos ha dado en la actual campaña. Este prestigio—que no ha sido alcanzado en un día, claro—lo reciben en su formación militar los nuevos carabineros y en todo momento su sentido del acatamiento y de la obediencia tiende a robustecerlo, conquistándolo para sí y velando por él.



Una instantánea de los nuevos reclutas desfilando.



La Base de instrucción cuenta también con una banda de cornetas y tambores.

MADRID tiene ya su centro de Reclutamiento de Carabineros. Inaugurado recientemente, sus resultados no han podido ser más excelentes, sobre todo si se tiene en cuenta las circunstancias anormales en que se desarrolla toda actividad actualmente. Sujetas las normas del reclutamiento de Carabineros al límite que señalan las quintas movilizadas por el Ministerio de Defensa Nacional, que impiden el ingreso en los Institutos armados a todas aquellas personas comprendidas en las mismas, las dificultades para el ingreso se acrecientan. No obstante, la labor, inteligentemente desarrollada por personal de la máxima competencia, ha permitido en muy pocos días la recluta de varios centenares de hombres voluntarios para

Apenas ingresados y ya tienen una bandera que les da nombre. Ese banderín de compañía, ante el que rie sin afectaciones el regocijo juvenil de los nuevos carabineros, tiene un nombre que hace del combate una lucha santa: independencia nacional.

Tambores y cornetas —toda la épica de nuestra historia de libertad frente a la invasión extranjera— marcan el paso a los reclutas. Un, dos...

Esa es la risa española con que nuestros soldados van al combate...

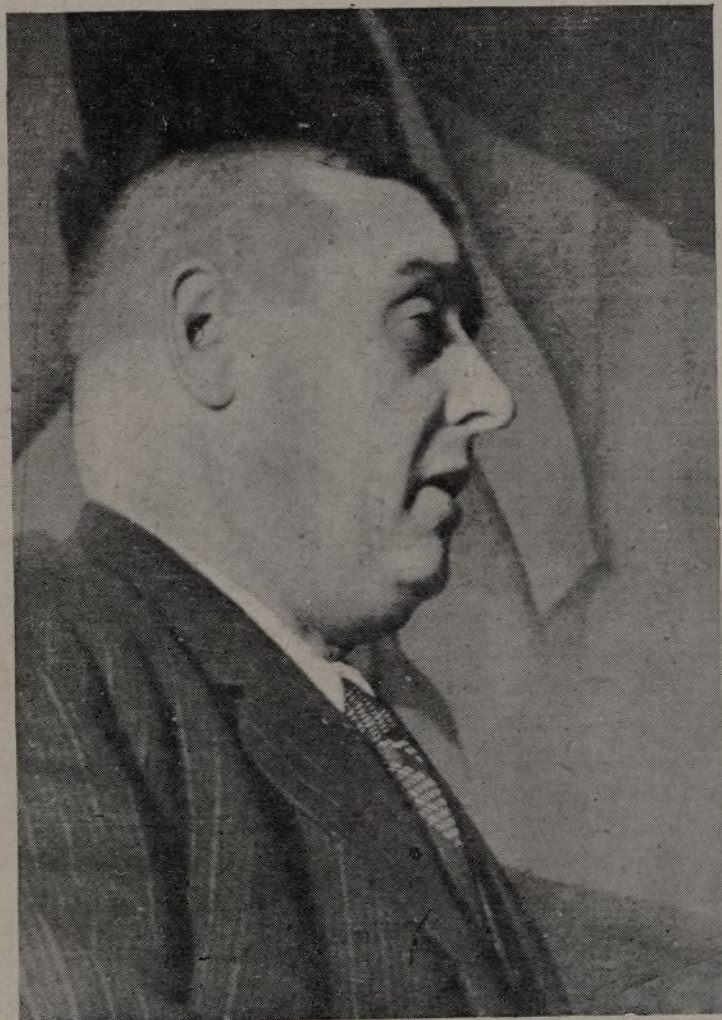


La hora del descanso, después de la instrucción —marchas, guerrillas, despliegues...—, tiene una sensación de campamento...



Ayuntamiento de Madrid

GONZÁLEZ PEÑA



EL hombre o la conducta. González Peña, el líder socialista asturiano, no es más que eso. Nada menos que eso. Una ejecutoria, una conducta, una moral social y política sin mácula, invariable, fija, recta. A veces, la historia ejemplar de un hombre, su graduación valorativa, podemos hallarla en el cúmulo de acusaciones que hicieron gravitar sobre su personalidad sus más acendrados enemigos. En torno de González Peña, pulso y voz de nuestro Octubre revolucionario, la clase capitalista española, reaccionaria por antonomasia, vertió las calumnias más cruentas, y su persona, tantas veces escarnecida por los sicarios de la burguesía, fué víctima de las vejaciones más deprimentes. Sólo un espíritu como el suyo, grande y sencillo, de hombre y niño grandes, con toda la savia sentimental de los astures, podía resistir y sobreponerse a la indignidad increpatoria de tanta vileza.

VALORES DE LA ESPAÑA REPUBLICANA

González Peña es la representación genuina de una tendencia social. Mejor aún, de una concepción de lo social, y de lo político, de nuestra clase trabajadora organizada. En el ambiente sindical de nuestro país, González Peña, por su elevada moral política, por su historia de sacrificios, viene a ser, incluso para los que no comparten sus ideas, un símbolo de honradez y de austeridad, querido y respetado por todos.

Es imposible traer a la memoria el recuerdo de las jornadas revolucionarias de Octubre en Asturias, sin que a ese recuerdo, como figura señera del movimiento, no vaya unido el nombre vilipendiado—puro en su pureza, empero—, de Ramón González Peña. E imposible también que al estampar su nombre no recordemos la maravillosa gesta histórica del proletariado español. En lo que tiene de pasión antifascista, de fiebre revolucionaria, de medula idealista, Octubre, nuestro glorioso Octubre, es a nuestra lucha presente su período precursor. La honradez de aquel levantamiento proletario hizo posible el levantamiento popular de julio del 36 frente al militarismo sublevado. González Peña, una conducta, figura señera del Octubre asturiano, ha sido en nuestra lucha presente un combatiente más.

La historia del hombre es harto sencilla. Trabajo, dolor, abnegación, lucha... De la mina asturiana, González Peña llega a la presidencia de la Unión General de Trabajadores y al Ministerio de Justicia en conjuntura histórica tan culminante como la de nuestros días. Pero esa historia es dura. Por limpia, precisamente; por recta, por honrada, por ecuánime... En la vida de González Peña hay un hecho por demás aleccionador. Cuando sobre él gravitaba la acusación indigna de haberse apoderado de los millones del Banco de España en Oviedo, González Peña, altivamente, demostraba ante sus jueces—aquellos jueces implacables del trágico bienio de provocaciones y represiones brutales—, que toda su hacienda la constituían sus brazos trabajadores. En contraste con la vida de dilapidación, a costa del Erario público, de los políticos que se erigían en jueces, González Peña ofrecía la ejemplaridad de la suya, su pobreza, la modestia de su hogar y una biblioteca. González Peña hacía balance justificativo de sus ingresos y gastos ante la justicia histórica que le juzgaba, y demostraba hasta la saciedad sus apuros de hombre honrado para procurarse unos libros.

El hombre y la conducta, ayer y hoy, son una misma cosa. Decir honradez, decir austeridad, es haber nombrado al líder asturiano Ramón González Peña.

“Si de verdad se quiere limitar la guerra de España, no hay más que cumplir con rapidez el acuerdo de Londres.”

(Palabras del jefe del Estado.)

Ayuntamiento de Madrid

Deleg
Deleg
cho

D. C
D. D
D. P

D. A
D. J
D. A
D. A
D. M
D. V

D. J
D. C
D. C
D. M
D. J
D. J
D. F
D. A
D. J
D. J
D. F
D. P
D. L
D. J
D. A
D. M
D. A
D. V

Ange
Melch
Anto
Anto
Anto
Anto
Matia
Germ
Anto
Dom
José
Manu

José
Ram
José
Isidro
Anto
Balta
Fran
Juan
José
Anto
Juan
José
Fran
Pedro
Torc
Ange
Enric
Rafa
Migu
Eulo
Vicer
Marc
Man
Emil
Man
Juan
Migu
Fulg

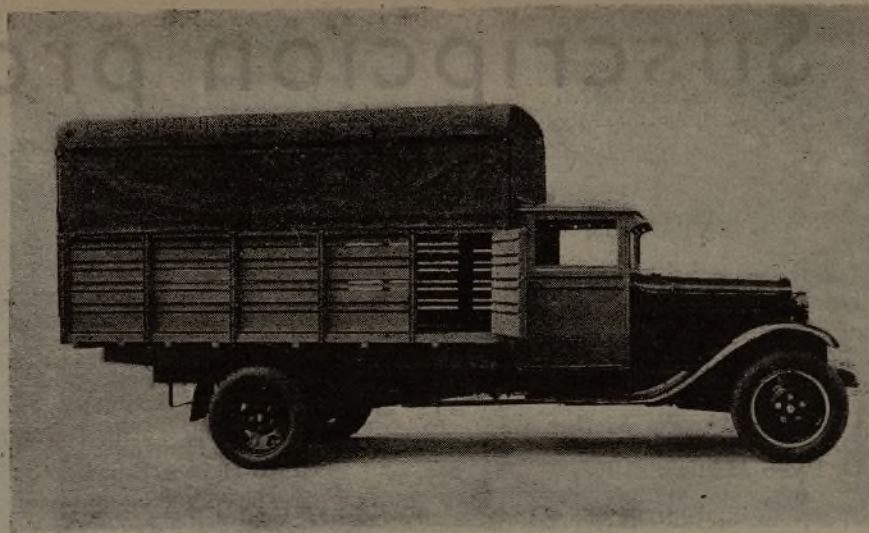
Suscripción pro «IMPETU»

(Continuación.)

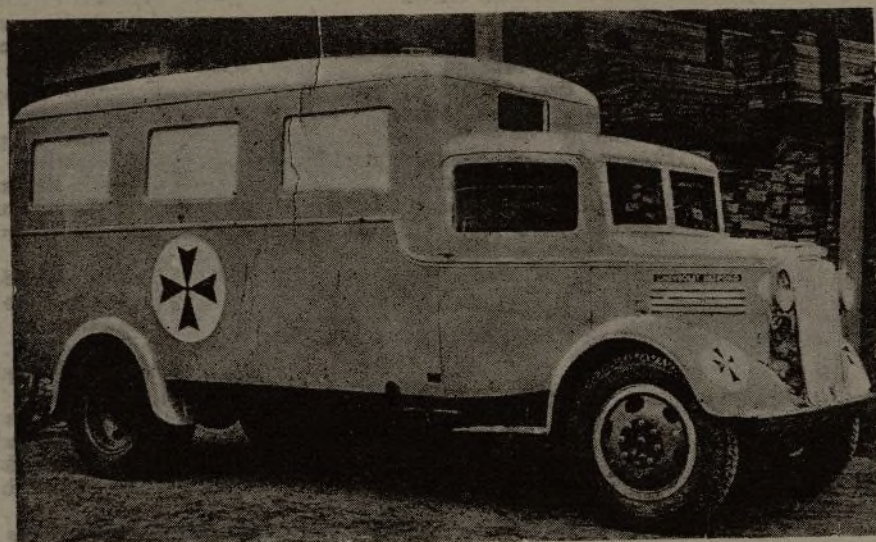
	Pesetas.		Pesetas.		Pesetas.
25 BATALLON					
Delegación del Batallón ...	500,—	Eladio Gil Heras ...	2,—	Marcial Marta ...	2,—
Delegado D. Miguel Uribe Sánchez ...	25,—	Juan Biedma Reyes ...	5,—	Antonio Postigo ...	3,—
CAPITANES					
D. Gabriel Nogales Sánchez ...	10,—	Miguel Pastor Barroso ...	5,—	Alfonso González Medina ...	5,—
D. Domingo Pérez Rubio ...	5,—	Fernando Sánchez Gámez ...	2,50	José Barrera Cholvi ...	5,—
D. Pedro Martínez Alegre ...	5,—	Félix Coca Fernández ...	3,—	José López Torres ...	5,—
TENIENTES					
D. Antonio Cobos Campos ...	10,—	Manuel González Ortega ...	2,—	Juan Rodríguez ...	2,—
D. José León Avilés ...	5,—	Pantaleón Herrea Pinto ...	3,—	Antonio Morales ...	2,—
D. Antonio Álvarez Rodríguez ...	10,—	Francisco Vega Rodríguez ...	2,50	Esteban Sánchez ...	5,—
D. Antonio García Calderón ...	25,—	Fermín Molin Artero ...	5,—	Antonio Fontanet ...	2,—
D. Manuel Rodríguez López ...	5,—	Ángel López Hernández ...	2,—	Francisco Granado Cedeño ...	5,—
D. Vicente Ráfales Cercos ...	10,—	Francisco Herrada Espinosa ...	2,—	Lorenzo Barrado Saavedra ...	5,—
SARGENTOS					
D. Julio Cano Cano ...	10,—	Pedro Prieto Cano ...	5,—	Juan López Jiménez ...	5,—
D. Cristóbal Martínez López ...	5,—	José Viudez Parra ...	5,—	José Otero Crespo ...	5,—
D. Cristóbal Martínez Almecija ...	5,—	Lorenzo Esteban Navarro ...	5,—	Pedro Palánquez Ballester ...	5,—
D. Manuel Barrilado Medina ...	5,—	Vicente Edo Tena ...	3,—	Juan Antonio Moreno Muñoz ...	5,—
D. José López de Val ...	5,—	Juan Corcho Feliu ...	4,—	Vicente Marín Jiménez ...	5,—
D. Juan Gil Díaz ...	5,—	Eusebio Zambrana Pérez ...	2,—	Pedro Hernández Ortuño ...	5,—
D. José Bretones Navarro ...	5,—	Luis Blanco Pra ...	5,—	José Vergara Tapia ...	10,—
D. Francisco Ruiz Quesada ...	5,—	Rafael Coch Herrera ...	2,—	Rafael Muñoz Cuenca ...	10,—
D. Antonio Uroz Sánchez ...	5,—	Vicente Campoy García ...	3,—	Dionisio Fanbuena Martínez ...	5,—
D. Juan Tortosa Silvestre ...	5,—	Diego Berenguer Campanario ...	2,—	Rogelio García Asensi ...	5,—
D. José Damián Puertas ...	2,—	Rafael Salmerón Amate ...	1,—	Antonio Alandi Orero ...	10,—
D. Francisco Moreno Moreno ...	2,—	Cristóbal López Herrero ...	2,—	Juan Prieto Sáez ...	5,—
D. Pablo Sánchez Gómez ...	2,50	Manuel González Ortega ...	1,—	AMETRALLADORAS	
D. Diego Navarro Pérez ...	5,—	Juan Padilla Gómez ...	3,—	Alfonso Olanda ...	5,—
D. Juan José Fandos Mir ...	3,—	Antonio Gaitán Gómez ...	2,50	Antonio Fernández ...	5,—
D. Antonio Salvador Jiménez ...	2,—	Juan Carrillo Castillejos ...	4,—	José Rodríguez ...	5,—
D. Manuel Cruz Rodríguez ...	2,—	Fernando Mellán García ...	3,—	Regino Arteaga ...	5,—
D. Antonio Muriana González ...	2,—	Félix Hervás Fernández ...	1,50	Juan Aguilera ...	5,—
D. Wenceslao Sánchez Escamez ...	5,—	José Herrera Guerrero ...	1,—	Francisco Campos ...	5,—
28 BATALLON					
PLANA MAYOR					
Ángel Antero Fernández ...	5,—	Félix García Moreno ...	5,—	Cirilo Villar ...	5,—
Melchor Alonso Mellado ...	5,—	Victorio Benito Cruz ...	1,—	Alejandro Burgos ...	5,—
Antonio Muñoz Fernández ...	5,—	Francisco Aguilera Morales ...	5,—	José Ramírez ...	5,—
Antonio Moya Martínez ...	5,—	Antonio Verdugo García ...	5,—	Gregorio Bellón ...	5,—
Antonio Grancha Molina ...	5,—	Francisco Robles Gallego ...	5,—	José María Moreno ...	5,—
Antonio Montoya Joya ...	5,—	Felipe García Alpáñez ...	2,50	José Bou Calvo ...	5,—
Matías Sánchez López ...	3,—	José Gallego Lorenzo ...	4,—	Severo Piñal ...	5,—
Germán Sánchez Molina ...	4,—	Diego Romero Rojo ...	3,—	Basilio Delgado ...	5,—
Antonio Ruiz Barrios ...	5,—	Diego Navarro Ruiz ...	1,—	Francisco Nicolás ...	5,—
Domingo Cañada López ...	5,—	Domingo Velaztegui Ruiz ...	2,—	Luis Argente ...	5,—
José Soler González ...	5,—	TENIENTES			
Manuel Gil Blanco ...	5,—	D. David Olías González ...	10,—	Antonio Vázquez ...	5,—
CABOS		D. Eduardo González Sicilia ...	15,—	José Navarro ...	5,—
Ángel Antero Fernández ...	5,—	D. Teodoro Sanjuanbenito Melchor ...	10,—	José María Ortiz ...	5,—
Melchor Alonso Mellado ...	5,—	D. Antonio Muñoz Zuritas ...	15,—	Antero Redondo ...	5,—
Antonio Muñoz Fernández ...	5,—	SARGENTOS			
Antonio Moya Martínez ...	5,—	D. Miguel Gonzalo Iglesias ...	5,—	Eusebio Escudero ...	5,—
Antonio Grancha Molina ...	5,—	D. Antonio García Navas ...	10,—	José Albuxech ...	5,—
Antonio Montoya Joya ...	5,—	D. Francisco García Suárez ...	10,—	Martín Ruiz ...	5,—
Matías Sánchez López ...	3,—	CABOS			
Germán Sánchez Molina ...	4,—	Francisco Campillo Lorente ...	5,—	Antonio Reyes ...	5,—
Antonio Ruiz Barrios ...	5,—	José Rodríguez González ...	5,—	Onésimo Chapado ...	5,—
Domingo Cañada López ...	5,—	Manuel García Vázquez ...	5,—	Alfonso Martínez ...	5,—
José Soler González ...	5,—	Ricardo Fernández ...	5,—	Antonio Cánovas ...	5,—
Manuel Gil Blanco ...	5,—	Francisco Martínez ...	5,—	Cándido Benito Moreno ...	10,—
CARABINEROS		Manuel Aumente de la Fuente ...	5,—	Juan Miquel Mari ...	15,—
José Liria Egea ...	3,—	Tomás Martínez Roca ...	5,—	PRIMERA COMPAÑIA	
Ramón Robles Monferrer ...	2,50	Francisco Córdoba Astorga ...	2,—	CAPITANES	
José Ballester Ramys ...	5,—	Gregorio Martínez Álvarez ...	2,—	D. Segundo Martín Luna ...	15,—
Isidro García González ...	2,50	Ángel Maeso Díaz ...	2,—	D. Nicolás Sánchez Trigo ...	17,—
Antonio Jordán Torres ...	2,50	CARABINEROS			
Baltasar Gálvez Martínez ...	5,—	José Calvo Martín ...	5,—	TENIENTE	
Francisco Plaza Magaña ...	5,—	Justo García Lahoz ...	5,—	D. Ángel González de la Fuente ...	15,—
Juan Iglesias Orland ...	2,50	José Castelló Huesca ...	5,—	SARGENTOS	
José Escamilla Carvajal ...	5,—	Ángel Sáez Sáez ...	5,—	D. Manuel García Castillo ...	10,—
Antonio Escobar Maleno ...	2,—	Un camarada ...	3,—	D. Joaquín Vargas Dejoz ...	10,—
Juan de Dios Alcaraz Rayos ...	4,—	Victoriano Martín Aguilar ...	10,—	D. Gonzalo Ibáñez Penades ...	10,—
José M. Franco Olaya ...	5,—	Gregorio Andrés Huesca ...	10,—	D. Avelino Duarte Alvaro ...	10,—
Francisco Serrana Quero ...	3,—	CABOS			
Pedro Cueto Domínguez ...	3,—	Indalecio Alonso González ...	5,—	D. Enrique Sánchez de las Heras ...	10,—
Torcuato Hernández Rueda ...	5,—	Feliciano Maroto Carnero ...	5,—	D. Pedro Iglesias Peche ...	10,—
Ángel Muñoz Sánchez ...	3,—	Eugenio Fernández Alonso ...	5,—	PRIMERA COMPAÑIA	
Enrique Báudez González ...	2,—	Juan Serrano Belmonte ...	5,—	CAPITANES	
Rafael Coñiz Moreno ...	3,—	Patricio Craf Ramírez ...	5,—	D. Segundo Martín Luna ...	15,—
Miguel López Márquez ...	5,—	Alejandro Zapico Rodríguez ...	5,—	D. Nicolás Sánchez Trigo ...	17,—
Eulogio Badillo Pulido ...	5,—	Gregorio Sánchez Trigo ...	5,—	TENIENTE	
Vicente Muñoz Arroyo ...	5,—	Pedro Bolufer Pérez ...	5,—	D. Ángel González de la Fuente ...	15,—
Marcos Martínez Sánchez ...	5,—	CABOS			
Manuel Ocaña Quintero ...	5,—	Indalecio Alonso González ...	5,—	SARGENTOS	
Emilio Jiménez Renedo ...	3,—	Feliciano Maroto Carnero ...	5,—	D. Manuel García Castillo ...	10,—
Manuel González Povedo ...	5,—	Eugenio Fernández Alonso ...	5,—	D. Joaquín Vargas Dejoz ...	10,—
Juan Padilla González ...	5,—	Juan Serrano Belmonte ...	5,—	D. Gonzalo Ibáñez Penades ...	10,—
Miguel Salvador Calvo ...	5,—	Patricio Craf Ramírez ...	5,—	D. Avelino Duarte Alvaro ...	10,—
Fulgencio Roca Catalá ...	2,50	Alejandro Zapico Rodríguez ...	5,—	D. Enrique Sánchez de las Heras ...	10,—
		Gregorio Sánchez Trigo ...	5,—	D. Pedro Iglesias Peche ...	10,—
		Pedro Bolufer Pérez ...	5,—	PRIMERA COMPAÑIA	

(Continuará.)

**CONCENTRA-
CION DE CA-
CARROCERIAS
Y ANEXOS**



(Antes "Industria del Automóvil")



EMPRESA COLECTIVIZADA



OFICINA CENTRAL

Aragón, 179

TELEFONO

7 1 4 3 6

BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid



UNA vez más vuelve hacia nosotros su mirada atónita el mundo entero. Nuevamente el asombro dilata las pupilas de quienes, desconocedores del pueblo español, le creyeron casi vencido, poco menos que dispuesto a entregarse, a raíz de algunas ventajas conseguidas por el enemigo. La realidad presente les hará ver cuán equivocados estaban en sus cálculos. Lejos de sentir flaquear su ánimo por contratiempos circunstanciales, éstos sirvieron para inyectar a nuestro Ejército popular nuevos bríos, para acrecentar su fe, para llegar a los mayores sacrificios, con tal de impedir que el enemigo lograra ver triunfantes sus propósitos. La voz del Presidente del Consejo, doctor Negrín, concretó en una palabra lo que en los más duros momentos del avance hacia Levante necesitaba la República para no ser víctima del zarpazo del fascismo invasor. Esa palabra fué: "Resistir". En comprender todo lo que significaba, estaba nuestro porvenir. Y nuestros jefes, nuestros oficiales, nuestros soldados, se dieron perfecta cuenta de ella. La hicieron realidad. Con heroísmo y con sangre. Masas de aviación, tanques, artillería, toda la ayuda exuberante del fascismo alemán e italiano a sus servidores de España, quedó esparcida en las tierras levantinas. Pero todo el entusiasmo, toda la bravura, también de los soldados ESPAÑOLES, se clavó en las trincheras, en los parapetos de la hermosa región, para cortar el paso a los que, inútilmente, pretenden apoderarse de nuestro país. Y, sobre todo, del aparato bélico salió triunfante nuestro heroísmo.

■ Nos creían, sí, poco menos que vencidos. O, cuando más, dispuestos a defendernos solamente. Nunca pudieron pensar —y no hablamos sólo de enemigos, sino también de amigos nuestros— que pudiéramos llevar a cabo una operación ofensiva por poca envergadura que revistiese. ¡Otra equivocación...! El Ejército de la República, después de su estoico período de resistencia, dando una prueba magnífica de su vitalidad, de su energía, emprende un avance de importancia trascendental. Se lanza nada menos que a la empresa de atravesar el Ebro en el frente del

Este. La operación, estudiada con todo detenimiento por los Altos Mandos, se desarrolla con toda rapidez, con precisión matemática, y los soldados de la República no sólo cumplen, sino que superan los objetivos señalados. El enemigo trata de resistir la marcha incontenible de nuestro Ejército. Pero éste lo arrolla todo, todo lo desborda. La República rescata para sí trozos de nuestra tierra, y devuelve la libertad a muchos españoles que durante unos meses sufrieron el oprobio de convivir con italianos y alemanes. En poder de nuestros soldados quedan, además, varios millares de prisioneros, a los que se trata con la mayor consideración y sobre quienes la aviación extranjera lanza una lluvia de metralla a las pocas horas de haber sido hechos prisioneros. Los cabecillas facciosos justifican, o tratan de justificar torpemente su derrota, diciendo que a nuestra victoria ha contribuido "la ayuda de la población civil". El mundo entero llega a saber por los propios labios de los fascistas, que los españoles que circunstancialmente "están con ellos"... están con nosotros, y sólo esperan, con nuestro triunfo, su liberación.

No han sido sólo los apuntados acontecimientos los que

■ cabe únicamente registrar en el haber favorabilísimo del Ejército Popular durante las últimas jornadas. Otros episodios también podemos apuntarnos en esa historia gloriosa que con su sangre escriben los verdaderos españoles. De entre aquéllos mencionaremos las muy interesantes operaciones llevadas a cabo en los Montes Universales, donde el enemigo, además de perder terreno considerable, ha sufrido y viene sufriendo numerosísimas bajas.

La resistencia que el jefe del Gobierno reclamaba, empieza ya a echar los primeros brotes de victoria. Cada día más capacitado el Ejército popular, más perfilados sus mandos, más disciplinadas y eficaces sus filas, inicia una etapa de acciones guerreras, que nos han de conducir por el camino del triunfo. Si las democracias europeas nos hacen, al fin, justicia, nuestro esfuerzo propio y la ayuda ajena darán a España y a sus hijos la libertad que todos anhelamos.

A NUESTROS LECTORES.—La tardanza en la edición de este número no es otra que las múltiples dificultades con que hemos tropezado para la realización de nuestro deseo. Dificultades que, si bien en otras ocasiones se han podido allanar con relativa facilidad, en la presente se han agudizado por determinadas circunstancias. Por estas causas, el lector verá algunas informaciones que no están a la altura de la actualidad, que era, y seguirá siendo, norma en "IMPETU". Rogamos, una vez más a nuestros lectores, disculpen estas deficiencias en la publicación de "IMPETU", asegurándoles esta Dirección una pronta normalidad en la publicación de nuestra Revista.

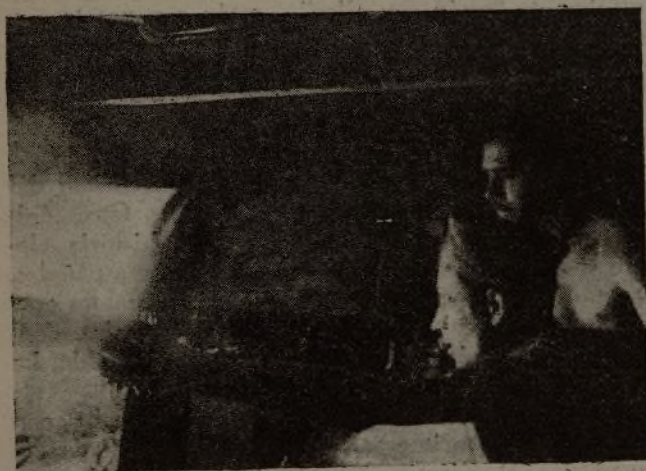
NUESTRO EXTRAORDINARIO.—"IMPETU", con el afán constante de superarse, no reparando en el esfuerzo que ello supone y más en los actuales momentos, publicará en breve un número "extraordinario", que constará de CIENTO PAGINAS, profusamente ilustrado y avalado con las firmas más prestigiosas de la Literatura, el Arte y la Política de la auténtica España. Oportunamente daremos cuenta a nuestros lectores de lo que ha de ser este "extraordinario", magnífico exponente de lo que es y será "IMPETU", Revista de Carabineros.



Agustín Muñoz Cebrían (x), Comandante del 2.º Batallón, acompañado de su Estado Mayor.



El Hogar del 2.º Batallón, donde el carabinero tiene a su disposición una buena biblioteca de escogidos autores.



Siempre vigilante, el servidor de la ametralladora percibe cualquier movimiento del enemigo.



Un estudio de la situación del enemigo. Sobre el mapa, el soldado español marca sus posiciones futuras.

EN LA LÍNEA DE FUEGO

EL 2.º BATALLÓN DE LA 8.ª BRIGADA MIXTA

CONOCEN su posición perfectamente. Estos hombres, curtidos en la lucha, arrojados de sus tierras por el vandalismo feroz, saben cumplir, satisfechos, su difícil cometido. Les hemos visto tirarse el fusil a la cara y marcar la sombra del enemigo, y les hemos visto, horas después abrir con el pico, el surco que inicia a la trinchera defensiva.

El segundo Batallón, racimo de pegadores —aquellos pegadores que en Noviembre contuvieron las mil y una "tarascada" de los facciosos—, es —puede y debe decirse— uno de los pilares más potentes de la resistencia de nuestro Ejército. Fraternalizan juntos los andaluces y los gallegos; los que en Málaga, defendiéndose a tiro de pistola, comprobaron la primera parte de la intervención extranjera; los castellanos, los extremeños..., en fin, aquellos combatientes que desde la fecha gloriosa del 18 de Julio saltaron a la calle, dormidos aún, en busca de la victoria...

El segundo Batallón de carabineros es descendiente de la 5.ª Brigada. Aquella famosa Quinta de los combates de Puerta de Hierro, Casa de Campo, Casa Quemada, etc., luchas todas donde probó su recio temple, colocando la bandera tricolor de la República en los mástiles más altos.

José Villiesid, Delegado, me presenta a Agustín Muñoz Cebrían, Comandante del Batallón, luchador incansable en la Tercera, donde ascendió al cargo actual después de haber demostrado su valor y su pericia en los combates de La Granja. Reconoce el entusiasmo de sus hombres y me refiere algunas hazañas, que prueban el historial brillante de muchos de los que hoy componen el segundo Batallón.

—¿De qué operación tenéis mejor recuerdo?

Y el propio Comandante invita a hablar con uno de los actores:

—La que se realizó en Valdemoro. ¿Te acuerdas —dice a un compañero?—. Eran muchos y bien dotados, pero a su avance —ellos decían que arrollador— se opuso el pecho de nuestros hombres, y a fuerza de empujar les metimos en el pueblo.

Tercia un carabinero:

—¡Y si no llega a ser por los jefes...!

La observación nos hace reír a todos.

La estampa está reflejada en todos los trabajos de guerra. Sin embargo, conviene destacarla aquí por su organización metódica. Se instruye el soldado. El Cuerpo de Carabineros, sus Delegados han atendido con preferencia este punto de vital importancia. Un día se gritó: ¡Guerra al analfabetismo! Y en las casas derruidas, sobre banquillos superpuestos, oyendo el silbar mortífero, tomaron los combatientes un libro, papel y plumas. Y sobre las blancas cuartillas comenzaron, con entusiasmo heroico, a dibujar sus primeras líneas.

—Oye, ¿tú sabes quién fué Spencer?

El muchacho pasa la mano por su barbilla. Y medita. Después dice:

—Seguro que no fué un torero.

Han pasado los meses. Los chicos saben hoy que Spencer fué un filósofo inglés de genio raro.

Por la tarde, cuando se han efectuado los relevos, van los soldados al Hogar:

—¿Me quieres dar un libro?

—¿Político, social, instructivo?—preguntan.

Extiende una papeleta, y con cariño, con una comprensión de la que antes carecía, toma el ejemplar y se guarece debajo de un árbol.

Es una conquista más de la República. Un objetivo plenamente logrado.

—Oye, ¿qué vas a ser tú cuando acabe la guerra?

Le lanzo la pregunta a un antiguo combatiente. Acaba de dejar la trinchera, trinchera que conoce desde que dió en "serio" los primeros tiros.

—Antes trabajaba en una fábrica textil. Hoy, a pesar de la guerra y del uniforme, que tanto tira, para acabar con el enemigo, no siento el deseo de cambiar de posición. Y cuando esto termine, y me parece que no va a ser tardando mucho, seguiré en lo mío "partiéndome el pecho". ¡Por una España nueva!

Se dieron la cita una noche:

—¡Mañana aquí!

—Justo. Mañana sin falta.

Se corrían los primeros días de la guerra en las agrestes cumbres de la Sierra.

Los hombres no admitían los mandos. Estaban impregnados todos de un heroísmo estúpido, y con cualquier cosa, con una piedra, creían tener suficiente para vencer.

Las noches en la Sierra tenían reflejo de arco iris. Zumbaban las granadas, que levantaban tempestades de peñisco, raqueteaban las ametralladoras y las bombas de mano confeccionaban llamas imprecisas.

Pedro y Salustiano habían rivalizado siempre. En juegos y en amores. Y ya crecidos, habían observado una distinta visión política. Pero Pedro y Salustiano, discutiendo siempre, habían terminado por ser entrañables amigos. Algunas veces la discusión, llevada a términos violentos, les separaba:

—Yo sé más que tú.

—Tú no sabes nada de nada.

Pedro y Salustiano parecían irreconciliables. Juntos en la guerra, como en la vida, Salustiano y Pedro seguían manteniendo sus diferentes puntos de vista:

—“Les” voy a dar un golpe.

—Y yo, otro mejor que tú; con más “salero”.

—Ya veremos.

—Lo veremos cuando quieras.

—¿Te parece bien mañana?

—Por mí... que sea.

Y al día siguiente, entrada la noche, Salustiano y Pedro no se quisieron mirar. Se dieron la mano con la cara vuelta.

—¡Que haya suerte!

—¡Que la haya para ti!

Y en dirección distinta, arrastrándose, se fueron al frente enemigo.

¡¡Quién val!

Salustiano quedó en suspenso. Precisaba la cercana presencia de la guardia enemiga. Cauteloso esperó. Un recio gigante olfateaba el terreno. Salus, dándole la vuelta, se colgó de sus hombros y de certero golpe le batió.

Rabioso por el encuentro prosiguió su marcha.

Se oía un ligero tiroteo. Descolgó del cinto las granadas, y ¡zas!, ¡zas!, ¡zas!, barrió los extremos de la trinchera. La confusión fué enorme. Saltó entonces rápido y tomó las armas enemigas. Arrastras intentaba llevar una máquina. Había ganado ya terreno al enemigo y se acercaba a su posición, cuando unos gritos lastimeros detuvieron su marcha.

—¡Quién val!

Y una voz hermana le entró por los oídos, por todo el cuerpo:

—Salus... soy yo...

Reconoció a Pedro. Estaba herido. Apretado a su mano derecha conservaba un fusil.

—Veter, vete... te pueden oír.

Siguieron los rebeldes sus pasos y volvieron a explotar las granadas.

Cerca, rozando sus cuerpos apretados, silbaban los proyectiles.

Salus pegó un grito. Se incorporó Pedro, deshecho en dolor y tiró de su amigo:

—Vete, vete tú... yo ya no puedo más.

—Sin ti, no. Antes la muerte...

Se acercaban los facciosos. Pegados a la tierra, Pedro y Salustiano disparaban, imprecisas, sus pistolas, y cuando ya casi vencidos los dos amigos, los dos hermanos, se aprestaban a morir, sus compañeros, en una descubierta —en una descubierta de aquellas que tanta gloria proporcionaron a las antiguas milicias— limpiaron con puntería certera el terreno.

Pedro y Salustiano, curados ya, incorporados de nuevo a la lucha en el segundo Batallón, siguen discutiendo como antes.

—¿Te acuerdas?

Y entonces los dos hombres se juntan en un ceñido abrazo.

Y así van desfilando ante el cronista los héroes gloriosos de nuestra lucha. Los combatientes que todo lo dan. Es acaso una de las páginas más notables del segundo Batallón, donde se produce el nuevo hombre, que sabe lo que persigue, por qué lucha y el por qué de ese esfuerzo, que no hace mucho comentaba, con palabras claras y sencillas, el Jefe del Gobierno.

Sería parco nuestro elogio ante la magnificencia de su comprensión. Bajando por las troneras, escudriñando por los emplazamientos, es como mejor se ve esa labor, que es garantía de victoria y porvenir magnífico de un pueblo que luchó por su libertad.

—Para éstos son —dice el Comandante— el mejor de mis aplausos.

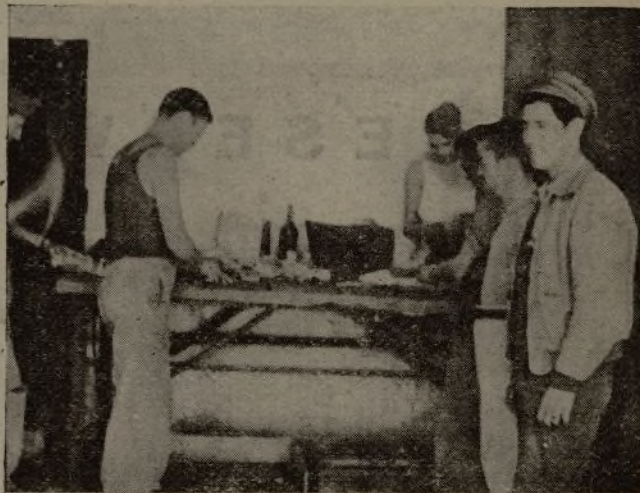
A. GALERON EGAÑA



José Villesid, Delegado del 2.º Batallón.



Y ahora la lección teórica. En el propio frente encuentra el carabinero una distracción eficaz.



El fotógrafo sorprende a los soldados de la República en una improvisada cocina.



El carabinero dice a nuestro redactor: “Mañana, cuando termine la guerra, seguiré trabajando.”



FRANCISCO LLONCH

EMPRESA COLECTIVIZADA

ALTAS NOVEDADES EN ESTAMBRE Y PAÑERÍA PARA CABALLERO

**MONSERRAT, 49
TELEFONO
2 3 1 1**

SABADELL

RESERVADO

PARA LA CASA

M. E. Y CIA

MADRID

¡NO PASARÁN...!

(Dedicada a la 87 Brigada de Carabineros de la 40 División.)

¡Ya salieron los leones de su selva engalanada!
Ya van los leones fieros; la ochenta y siete Brigada;
ya van los carabineros, cual si no pasara nada,
a dar cara al enemigo, donde el enemigo se halla.

Esos son carabineros; es Ejército y es raza.
Las madres sufren y lloran como lloran las hermanas,
pero ellos, carabineros, por sentirlos y adorarlos,
combaten al enemigo, le derrotan y le aplastan.

Con su jefe a la cabeza, mientras el delegado habla,
avanza firme y segura la ochenta y siete Brigada.
“¡Exterminio al enemigo!”, gritan desde la avanzada,
y cual si fueran leones o tigres de empalizada,
sobrepasan sus trincheras, las del enemigo pasan,
y aunque perdieran más vidas, si es que más hicieran falta,
lucharían satisfechos por libertar a su España
del yugo del extranjero: cobarde, odioso y pirata,
que piensa que nuestro suelo podrá oprimir con su planta.
¿Dónde están esas naciones que toleran y que aguantan
el crimen que se perpetra en nuestra sagrada Patria?
¿Dónde están esas potentes, gigantescas Democracias?
¿Que se marcharon del mundo? ¡Pues déjalas que se
[vayan!

Que aquí los carabineros, la ochenta y siete Brigada,
antes muere toda entera que dar paso a tanta infamia,
librando así al mundo entero del fascismo que lo aplana.
¿A dónde marchan los héroes después que en Teruel
[entraran?

Marcharon, cual siempre fueron, a las nuevas avanzadas
para demostrar al mundo que los fascistas no pasan
por el sitio donde se halle la ochenta y siete Brigada.

HILARIO TORRES

APOLOGÍAS

18 de Julio de 1936. De un extremo a otro de España,
por sus valles, sus montes, sus ciudades, el volcán popular
expulsa, en tremendas corrientes, la lava de su coraje,
plasmando con este gesto una de las páginas más recia-
mente bellas de la Historia.

El cielo eternamente azul, eternamente bello, se ha en-
sombrecido ante la aparición de los cuatro jinetes del Apo-
calipsis. La traición toma contornos, perfilando su negra
silueta, lanzando sobre los montes, los valles, las ciudades,
un manto de fuertes alaridos de silencio. Negras siluetas
con rostros de cera llaman a los cuervos ante el empuje
inicial de unos pechos desnudos, unas frentes erguidas,
unos puños en alto que defienden su libertad amenazada.
¡Es el pueblo español que empuña las armas!

Pero la vesania, negras siluetas con rostros de cera, ruge
en silencio llamando a los cuervos.

18 de Julio de 1938. Miles y miles de almas sin vida,
de caras extrañas, implantan sus fueros en tierra española.
Fines de hegemonía alientan en sus carroñas, y para con-
seguirlo traen su bagaje de dolores. ¡España invadida!
Siniestros aleteos de hélices acuchillan las nubes, y sobre
los montes, los valles, las ciudades, pende, como la espa-
da de Damocles, una sinfonía estruendosa de ruidos acres,
y de silbidos y explosiones, que hacen protestar agriamen-
te a los ecos, poco acostumbrados a un trabajo tan inu-
sitado.

Y, sin embargo... Los rostros de cera, con surcos san-
grientos, se miran perplejos. Los pechos desnudos, las fren-
tes erguidas, los puños en alto, persisten en su puesto de
honor, defendiendo su libertad. ¡Es el pueblo español que
no sabe ser derrotado!

ALBERTO SANMARTIN

NOCHE DE VERANO EN LA TRINCHERA

Bruscamente es zarandeado el silencio nocturno, que
perezosamente reposaba en la atmósfera cargada de aro-
mas. Es el coche-altavoz de propaganda de la División que,
como cada noche, viene a ratificar al enemigo nuestra se-
guridad en la victoria.

Las notas del himno de Riego, briosas, parecen perse-
guir a un invisible enemigo, amenazando llegar a las es-
trellas, que parpadean inquietas. Y una voz se alza poten-
te, acusadora: “no es español aquel que vende España a
unas hordas de extranjeros sin conciencia...; no es espa-
ñol aquel que contempla pasiva y cobardemente el ultra-
je diario a su Patria...; no es español aquel que servil-
mente se esclaviza enlodando su honor...; no es de espa-
ñol ni de cristiano soportar la convivencia con quienes
bombardean fríamente poblaciones civiles, destrozando mu-
jeres, ancianos, niños españoles...; porque sinónimo de es-
pañol es virilidad, espíritu de rebeldía, patriotismo, ho-
nor..., y quien tal consiente, ¡sólo puede ser un cobarde
o un degenerado!”

La voz calla. Pero los soldados del Ejército popular, en
la noche cargada de aromas, bajo la lluvia parpadeante de
estrellas, sienten aún resbalar esta voz, voz hermana, como
un sedante, a la vez que un estímulo por sus corazones
doloridos, pero endurecidos por la traición.

¿Y en el campo enemigo? Sólo un silencio acre, plo-
mizo, rebosante de remordimiento.

Por fin, una voz débil, rota, tras la que se adivina la
amenaza de una pistola, protesta..., protesta sin convic-
ción...

...Y la luna, retazo de húmedo sudario, parece reirse
con la helada ironía de su faz incolora...

ALBERTO SANMARTIN

“No puede tener justificación alguna el haber sometido al
país a esta horrible tragedia.”

(Palabras del jefe del Estado.)

Ayuntamiento de Madrid

MASLLORENS HERMANOS

COLECTIVIZADA

FABRICA

DE GENEROS

DE PUNTO

Córcega, 414

BARCELONA

HIJO DE JERONIMO MARTIN

EMPRESA COLECTIVIZADA

CASA ESPECIALIZADA EN LA FABRICACION

DE PINTURAS, BARNICES Y ESMALTES

DROGAS Y PERFUMERIA DE TODAS CLASES

**Plaza de la Lana, 1.
Peu de la Creu, 30.
Béjar, 99.**

BARCELONA

CINTA Y TEJIDOS

INDUSTRIAS MURTRA, S. A.

EMPRESA COLECTIVIZADA

FABRICAS EN GRANOLLERS

**Caspe, 66.
Teléfono
17 7 41**

BARCELONA

**ABRIGOS, PELLIZAS, CHAQUETAS,
TRAJES MOTORISTA Y AVIADOR**

C. O. I. C.

C. O. de Impermeables de Cuero.

**Muntaner, 267. Teléfono
7 7 8 3 3**

BARCELONA

**PIEZAS DE RECAMBIO PARA AUTOMOVILES
= ARTICULOS Y GUARNICIONERIA =**

**PINTURAS DE VOE
= LACAS VOLAC =**

E. CORTES PASCUAL

Cortes Catalanas, 672.

**Teléfono 12237.
BARCELONA**

V. SOCIATS

**ESTABLECIDA
EN 1860**

**LA CASA MEJOR SURTIDA EN
ARTÍCULOS PROPIOS PARA
HOTELES, COLEGIOS
HOSPITALES, ETC.**

**PRESUPUESTOS
ESPECIALES**

MOLDES PARA

PASTELERIA

V. SOCIATS

**Rbla. Estudios, 8 C. Balmer, 53
BARCELONA**



la guerra y sus problemas

los carabineros simultanean
la lucha en los frentes con la
recogida de la cosecha

A mayor número de hombres movilizados para la guerra, mayor ha sido este año la escasez de brazos que poder invertir en la recogida de la cosecha. Esa circunstancia ha motivado la necesidad de simultanear unas faenas con otras; por ejemplo, las de vanguardia con esta que pudiéramos llamar de retaguardia. Ya el año pasado, en los campos de Guadalajara sobre todo, ocurrió algo análogo, aun cuando de ello no haya dicho nada, o muy poco la Prensa diaria. En los campos alcarreños, los combatientes de vanguardia, no sin grave exposición de sus vidas, recogieron hasta el último grano, muchas veces teniendo que acercarse a las líneas enemigas tanto o más que si hubiesen de intervenir en un audaz golpe de mano. En ocasiones, en muchas ocasiones, para evitar las sospechas del enemigo, nuestros combatientes realizaron la siega durante la noche, sustituyendo las hoces por tijeras.

De todas o casi todas las Brigadas de Carabineros que actúan en el frente del Centro, especialmente de la 5.ª, en la temporada actual han sido muchos los hombres que han ido voluntariamente a recoger la cosecha.

Huelga decir la satisfacción con que estos combatientes han ido a cumplir este deber de españoles. Ya lo dice con suficiencia harto prolija su voluntariedad y el desprendimiento, la falta de interés, con que han trabajado en todo instante. Algún día podrá hacerse una estadística exacta de las cantidades recolectadas por los Carabineros de las Brigadas del Centro, estadísticas que pondrán de relieve el esfuerzo que nuestro Instituto desarrolla en todo momento para alcanzar la victoria.

Los Carabineros, que no olvidan que bajo su uniforme vive y late un artesano o un campesino, como hijos del pueblo que son, como trabajadores auténticos, han prestado su valiosísimo concurso a esta magnífica obra, invirtiendo en ella las horas que se encontraban fuera de la trinchera. La Compañía o el Batallón de descanso escogía entre sus hombres los que hasta el momento de estallar la guerra se invertían en las faenas del campo. Si en algún caso no había brazos suficientes para las faenas de la recolección, el desprendimiento de algunos llegó a ofrecerse voluntario para permanecer en la trinchera ocupando el puesto del que, por su profesión, podía dar un mayor rendimiento recogiendo la cosecha.

El capitán de Carabineros Antonio Calabuig, comandante

militar de uno de los pueblos próximos a Madrid, que ha sido el alma organizadora de este trabajo, nos informaba:

—Merced a las facilidades dadas en todo instante por el jefe de la 5.ª Brigada, teniente coronel Latorre, ha sido posible realizar esta gran labor, cuya importancia es muy difícil precisar. Jamás he podido observar tanto fervor en el trabajo como el que han puesto esos Carabineros en las faenas de la recolección. De su pericia no es necesario hablar, ya que todos ellos son verdaderos campesinos, que en este volver a la tierra han encontrado un indecible motivo de íntima satisfacción. La actuación de los Carabineros puede resumirse en estas palabras: trabajo, abnegación, sacrificio, entusiasmo. Todos han ido voluntarios a la recolección. ¿Por abandonar el peligro de la trinchera? Ni pensarlo. Todos ellos son también voluntarios como combatientes de la libertad. Y cuando algún propietario de los campos recolectados ha querido premiarles su esfuerzo, inmediatamente se han apresurado a rechazarlo. Si no han podido no admitir esa gratificación, dada la insistencia con que se les ha hecho, en todos los casos ha servido para hacer un donativo: Colegio de Huérfanos del Instituto, Suscripción de ayuda a Levante, etc.

ESURIFILO



El
Delegado general
del Director de
Carabineros, en la
zona central



RECIENTEMENTE ha visitado los frentes de guerra de la zona no catalana, especialmente aquellos sectores donde actúan fuerzas de nuestro glorioso Instituto, el Delegado general del Director, camarada Moisés Gamero de la Fuente. En su visita de inspección, el Delegado general ha podido comprobar el elevado espíritu de disciplina y la magnífica moral de las tropas de Carabineros.

En la fotografía aparece el camarada Gamero en un instante de su charla a uno de los Batallones que luchan en el frente de Levante, donde reproduce sus gestas de Pozoblanco.



El Comandante jefe de la 65 Brigada Mixta —cuya actuación en la Alcarria constituye uno de los hechos más importantes en nuestra guerra— y el Delegado Olivares, acompañan al camarada Gamero en su visita a las posiciones que cubren hoy los vencedores de Brihuega y Yela.

El jefe de la 8.ª Brigada, Teniente coronel Martín, muestra sus fortificaciones al Delegado general y al Delegado de la zona central —que acompaña a aquél en su visita— camarada Ferrando.



Trincheras de Levante. Las primeras trincheras que hicieron tangible la consigna de resistir. En la foto, junto al Delegado general, el Comandante Garsaballs, jefe accidental de la 40 División, a la que el Gobierno ha concedido la Medalla del Valor.



El Delegado general revistando uno de los Batallones que merecieron la Medalla del Valor. Una trinchera del Madrid heroico: una tumba del fascismo.



Ayuntamiento de Madrid